

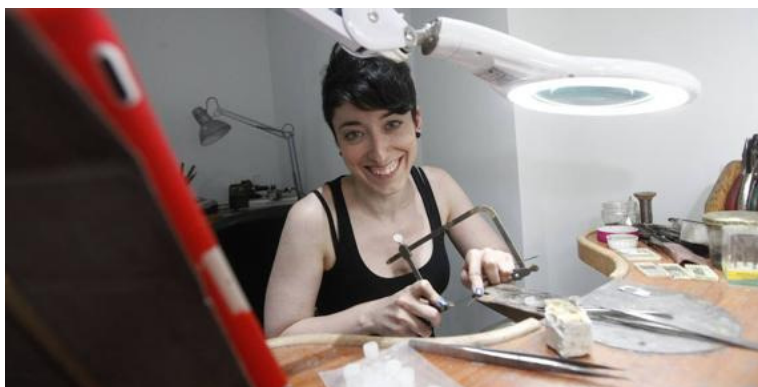
Cinco noticias que deberías saber antes de irte a dormir

GIJÓN

Revolución engastada con diamantes

María Goti acaba de recibir el XV Premio a la Innovación en el Comercio de Asturias

La joyera naveiga usa la impresión 3D en sus procesos de creación, así como gemas y metales procedentes de minas justas y sostenibles



LUCÍA RAMOS GIJÓN

24 agosto 2016
01:14

María Goti, en su taller de joyería de la calle Celestino Junquera. / JORGE PETEIRO

La revolución ha llegado al mundo de las gemas y los metales preciosos. Un buen ejemplo es la joven María Goti, quien acaba de ser reconocida, en el marco de la Feria de Muestras, por la Unión de Comerciantes del Principado con el XV Premio a la Innovación en el Comercio de Asturias por su peculiar forma de entender el mundo de la joyería.

Esta naveiga afincada en Gijón iba para traductora, pero una «crisis existencial», como ella misma llama, entre risas, a las dudas que le asaltaron cuando estaba a punto de finalizar el Bachillerato, la llevó finalmente a decantarse por algo que casara mejor con su amor por el arte y su desbordante creatividad. Así descubrió, junto a sus padres, la Escuela de Joyería y Gemología de Oviedo y no se lo pensó dos veces. Nada más terminar su formación, tres años después, María se dio de alta como autónoma y comenzó a trabajar desde el pequeño taller que instaló en su casa. De aquellos primeros años surgieron piezas que son verdaderas obras de arte. Completamente hechas a mano a base, principalmente, de plata y todo tipo de piedras, las joyas reflejan a la perfección el estilo desenfadado, a la vez que perfeccionista, de su autora.

Desde un principio, la joven joyera fue creando su propio nicho de mercado a través de las ferias a las que asistía y, sobre todo, de internet. Un campo, este último, en el que sigue siendo sumamente fuerte y del que le llegan cada semana un gran número de pedidos.

En 2011, María se instaló en Gijón. Y cuatro años después, en febrero de 2015, abrió su propia tienda en la calle Celestino Junquera. «En aquella época comencé a trabajar cada vez más con parejas que iban a contraer matrimonio y recibir a los clientes en casa no me gustaba demasiado», explica. Tampoco tuvo nunca, agrega, un espíritu feriante y sus ganas de asentarse se sumaron a la necesidad de disponer de un espacio en el que trabajar y atender encargos.

Fue entonces cuando la forma de trabajar de María dio un giro importante y comenzó a introducir el diseño por ordenador y la impresión 3D a su proceso de creación. «Cada vez son más las parejas que desean una boda original y personalizada. Ocurre lo mismo con las alianzas y anillos de pedida, que a veces contienen detalles muy delicados y especiales. Muchos de ellos son complicadísimos de conseguir a mano y esta tecnología es de gran ayuda», indica. Con esta idea en mente, comenzó a recibir clases de diseño e impresión 3D, que hoy mantiene, de la mano de Chesco Díaz.

Diseñar las joyas mediante un programa de ordenador, agrega, permite que el cliente vea de antemano cómo va a quedar y pueda modificar lo que desee. El prototipo final lo imprime en resina su profesor y María lo envía a una fundición bilbaína donde este material es sustituido por oro, plata o el metal deseado. Cuando llegan a Gijón, las piezas todavía tienen que pasar por las manos de la joyera, quien les da el toque final y añade los detalles y piedras preciosas pertinentes. «Creo que una técnica tan tradicional como la joyería puede convivir perfectamente con las nuevas tecnologías», asevera la joven, quien indica que, además de ofrecer una mayor precisión, las horas de trabajo que quita la impresión 3D se reflejan luego en el precio final de la joya.

Entre Perú y Australia

Al mismo tiempo que se inició en el mundo de la impresión 3D, a María comenzaron a asaltarle preguntas acerca de la verdadera procedencia del oro, la plata y los diamantes con los que elabora sus piezas. «Comencé a buscar como loca y finalmente di con el

Este sitio web utiliza cookies propias y de terceros para optimizar tu navegación, adaptarse a tus preferencias y realizar labores analíticas. Al continuar navegando aceptas nuestra Política de Cookies. **ACEPTAR**

certificado Fairmined, que garantiza que el metal que adquiero procede de minas artesanales, legales y de pequeña escala que, a su vez, producen un reducido impacto medioambiental y se basan en salarios dignos y equidad de género», explica.

En la actualidad, el 100% de la plata que emplea y la gran mayoría del oro -a veces hay problemas en el suministro y no puede evitar adquirirlo en España- proceden de la comunidad minera Aurelsa, en Perú. Además, una parte del precio que María y el resto de joyeros involucrados en el proyecto -apenas algo más de cien en todo el mundo- pagan por el material revierte en estas comunidades mineras en forma de educación, sanidad y una mayor seguridad en el tajo, por ejemplo.

También los diamantes que engasta en sus piezas están libres de conflictos y sufrimiento, pues proceden de la mina de Argyle, en Australia. «A la gran mayoría de los clientes les gusta saber que sus joyas son éticas, pero en realidad casi lo hago por mí misma, pues me siento mucho más tranquila sabiendo de dónde procede todo lo que uso», asevera.

© ELCOMERCIO.ES

Registro Mercantil de Asturias, Tomo 1.272, Libro 0, Folio 43, Hoja AS-4.313 C.I.F.: A-33600529 Domicilio social en Calle diario El comercio, número 1 C.P. 33207, Gijón, Asturias, España Correo electrónico de contacto: digital.co@elcomercio.es

Copyright © EL COMERCIO S.A. Gijón, 2008. Incluye contenidos de la empresa citada y, en su caso, de otras empresas del grupo de la empresa o de terceros.

EN CUALQUIER CASO TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS:

Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa.